

¿Rehabilitación o castración?

Reinaldo Arenas

Hace algún tiempo leí con alegría la noticia (publicada en el **Miami Herald**) de que el poeta Delfín Prats (Holguín, 1945) había sido rehabilitado. Prats es uno de los poetas más importantes de su generación y, además, por muchos años nos unió una amistad subterránea que a ambos (creo) nos sirvió de estímulo para seguir transitando por las calles y playas custodiadas de La Habana.

¶ Pero al leer el libro **Para festejar el ascenso de Icaro**, con el que el gobierno castrista acuña la rehabilitación de Prats, comprendí que esa rehabilitación, con todas las que se anuncian en los países comunistas, había que mirarla con recelo. En el caso de Delfín Prats no se trata de una rehabilitación, sino de un enmascaramiento y de una lastimosa castración.

○ Ya en la contratapa del libro (publicado por la editorial Letras Cubanas) se advierte la censura con la que se intenta "rehabilitar" al poeta.

En 1968 Prats obtuvo el Premio David de Poesía de la Uneac por su libro **Lenguaje de mudos**. El libro se publicó, pero nunca llegó a distribuirse. La alta burocracia destruyó la obra antes de que llegara al público. Según confesiones del entonces director del Instituto Cubano del Libro, señor Rolando Rodríguez, el libro era inmoral y contrarrevolucionario... Pues bien, en los datos biográficos del autor que acompañan a **Para festejar el ascenso de Icaro**, se consigna escuetamente que "Delfín Prats estudió ruso en la Universidad de Lomonosov de Moscú" y que "poemas suyos han aparecido en Unión, Verde Olivo, Letras Cubanas y la Gaceta de Cuba". Ni una palabra acerca del libro premiado que le diera nombre a Delfín Prats y del cual se hizo una edición en España. Tampoco se dice, desde luego, que Prats fue expulsado de la Unión Soviética por sus preferencias sexuales. Y en esto de las preferencias sexuales de Prats, Letras Cubanas realiza una minuciosa castración.

